

Palabras para Carlos

I

Si vienen a buscarme
para hablar de lo nuestro
no te veré esta tarde
no te verán mis ojos
un velo neblinoso
negro como la muerte
despliega una cortina
sobre mi frente helada
dirás palabras dulces
palabras como enigmas
mi oído tabicado
no escuchará el rumor
de tus llaves anzuelos
de caricias sonoras
porque el frío de la muerte
se me ha colado
al alma
y amenaza quedarse
como tormenta impía
que castiga y castiga
no deja nada firme
arrasa con los sueños
me cierra la garganta
y los lloros se secan
y los gritos se apagan
y las luces titilan
en destellos muy pálidos
porque están como a punto
de extinguir las estrellas
de apagar a la luna
y al abrazante sol
que ya no verás nunca
Compañero de antes
Compañero de ahora
la poca lucidez
que el dolor me permite
me sopla como puede
un aliento delgado
que llega al corazón
partido en mil pedazos
para enfrentarme ahora
cara a cara con ella
la vieja de piel seca
y mirada impiadosa

las cuencas como pozos
donde una y otra vez
nos hundimos sin tregua
esta muerte la misma
la de afiladas uñas
que trabaja incansable
para infames verdugos
de vestidos pulcrísimos
y garras de rapiña
no le beses la frente
que no tienes permiso
has entrado en la calle
has entrado en la vida
te has bebido su sangre
y a cambio le borraste
un poco la sonrisa
quién sabe si rotunda
quién sabe si cansina
se han caído sus libros
rodando por el suelo
volaron sus papeles
como pájaros tristes
y el llanto fue borrando
las palabras sencillas
una lucha de más
una vida de menos
y todo continúa
con un agujero enorme
abriéndose en su carne
dejándonos en ruinas.

Palabras para Carlos

II

No me lo digas
nunca
no me digas
que ha sido
lo que ha sido
porque no hay papeles
que cubran las calles
de vergüenza
de haber visto
el dolor desnudo
seco
y la fuente sin niños
sin risas de niños
por la tarde
porque enloquecido
se puso el sol
que centelleaba
en el asfalto
entre gritos
y humo
y esos vestidos
negros de la muerte
con sus armas
de oprobio
llenando de espanto
los ojos
de los que te vieron caer
y preguntaban
a quien pasara
y quisiera contestar
lo que no sabe nadie
en un día de abril
radiante día
se partió
en dos la vida
y al dios que estaba
en el sillón del living
de los ricos
no le importó
un pito
nunca le importó
nada
porque si la tristeza
lo hubiera tocado

sus botas asquerosas
polvorientas
no habrían marchado
al borde del camino
si una lágrima sola
si una lágrima
hubiera resbalado
por sus ojos
se habría caído el cielo
esa mañana
y la noche
no habría llegado
anticipada.

Palabras para Carlos

III

Si la muerte pisa
mi calle
mi alameda
si hunde su pie
en el musgo
ralo
de tu barba
y se come tu mirada
si se adelanta
el reloj
y da las cinco
y no vienes
qué haré si me dejas
en esta encrucijada
no ves que si la muerte
se queda
y no pasa
vendrán
los salteadores
de caminos
a festejar sus muecas
a besar sus pezuñas
y mis lágrimas
lamerán la tierra
que te cubre
para abrirle una gruta
a la mano
que árbol
se vendrá
pronto
si la muerte te llama
y no quiero que vayas
al camino
y no me esperes
no ves que los relojes
andan juntos
marcando la eternidad
con sus tajadas
porque me tocó mucho
y a vos poco
porque el recuerdo sangra
en mi costado
y la nube que sube
de tu boca

es el aliento de la muerte
arrebatada
enamorada muerte
de tu savia
quiere quitarte
la vida de un zarpazo
dejar que sin sentido
ruede el mundo
si la muerte
llenara de silencio
las palabras
vendría el desierto
más pronto que temprano.

